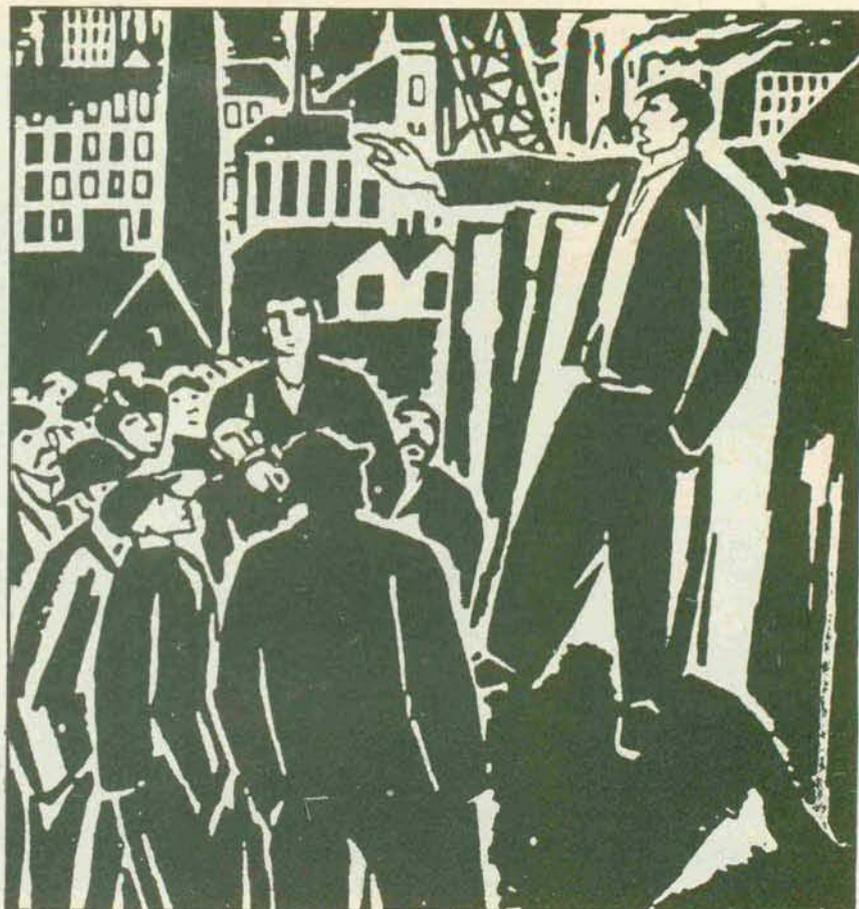


El Partido Comunista Obrero Alemán (1920-29)

La breve historia del K. A. P. D.

Los miembros del escindido K.A.P.D. acusaban a su partido de origen de reformismo, al haber aceptado la táctica parlamentaria en detrimento de la acción directa, con lo que —según ellos— no defendían realmente los intereses de los trabajadores. (Reproducimos el contemporáneo grabado en madera de Franz Masereel, «El agitador»).



Manuel Cerdá Pérez

UNO de los partidos antiguos que más interesantes se hacen a la hora de un análisis —por su carácter heterodoxo respecto al comunismo oficial— es, sin duda, el K.A.P.D. (*Kommunistische Arbeiter Partei Deutschlands: Partido Comunista Obrero Alemán*). Este partido nace de una escisión producida en abril de 1920 en el seno del K.P.D. (1) por parte de los elementos más izquierdistas. Tras el asesinato de sus grandes dirigentes —Liebknecht y Rosa Luxemburgo—, la dirección del K.P.D. había pasado a manos del reformista Paul Levi, quien no podía considerarse ni la sombra de sus antecesores. Por aquella época, el partido comienza a orientarse cada vez más —siguiendo las consignas del ejecutivo de la III Internacional— hacia la táctica parlamentaria, queriendo reparar el error de la fracasada revolución de 1919 en Alemania, que para Lenin había consistido en considerar que «el parlamentarismo estaba pasado de moda» y no haber participado en las elecciones (2). Levi, además, rechazará por completo la acción directa, que espantaba a sus posibles electores.

(1) *Kommunistische Partei Deutschlands: Partido Comunista Alemán*. Se trata del antiguo grupo espartaquista del que eran sus dirigentes más significados Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo.

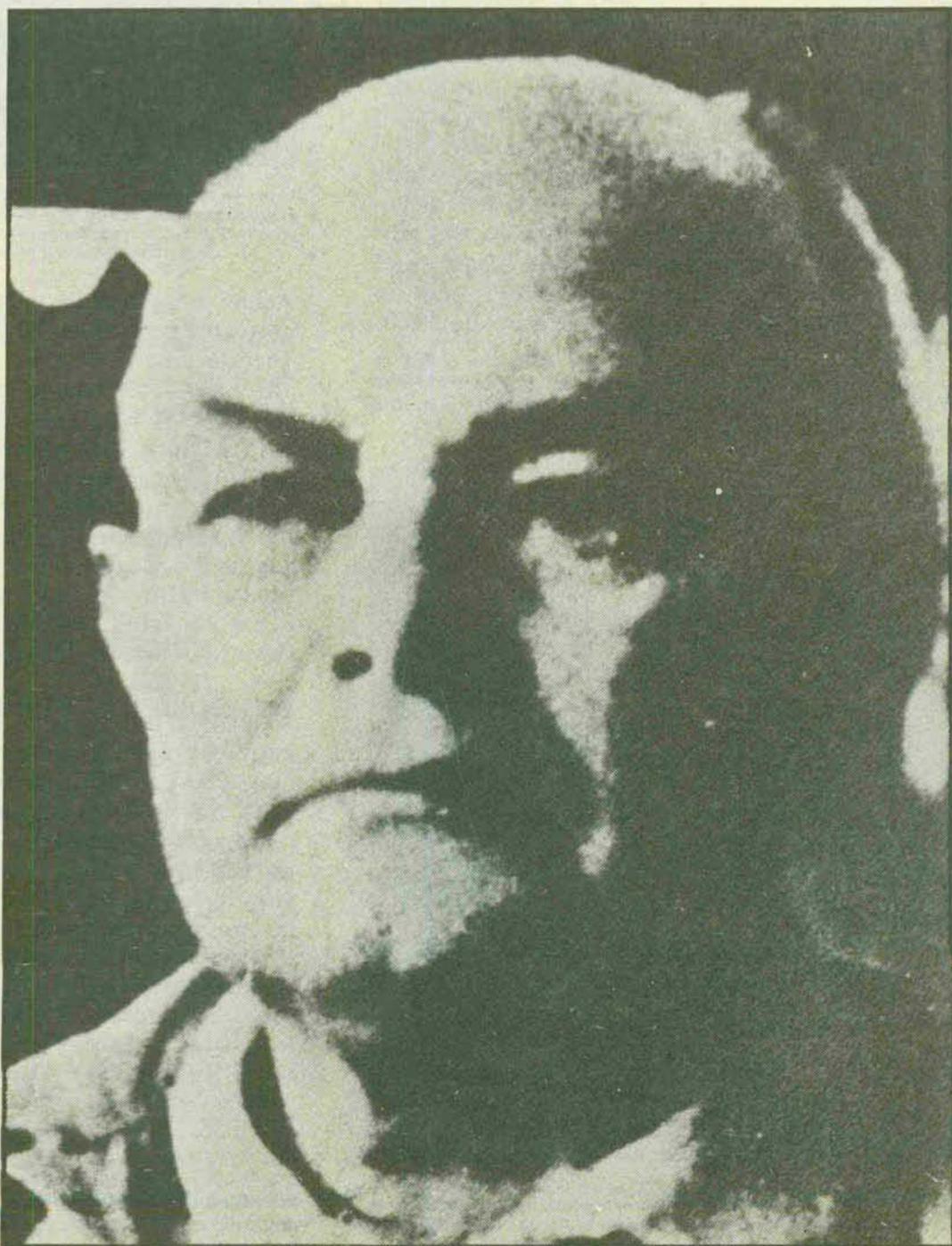
(2) Lenin: «El extremismo: enfermedad infantil del comunismo». Mayo, 1920.

ASI las cosas, los enfrentamientos comenzaron a producirse con bastante frecuencia en el seno del K.P.D. La mayoría del partido—formada por jóvenes extremistas que ya habían participado en numerosas acciones revolucionarias—rechazaba de pleno el parlamentarismo y propugnaba la lucha mediante los Consejos Obreros revolucionarios. Como señala Bricianier: «La tensión entre la corriente radical y las tendencias extremistas no hizo más que acentuarse. Es necesario decir que la corriente radical no sobresalía casi del círculo de los dirigentes del partido, la central berlinesa y algunos comités de provincia. Una pandilla, pero sostenida por el Ejecutivo de la III Internacional...» (3).

Hemos de señalar que la corriente extremista se veía respaldada por una serie de pensadores marxistas europeos—de los que Pannekoek es tal vez el más representativo—que consideraban que la revolución rusa no había llegado más allá de la implantación de una nueva forma de capitalismo: el capitalismo de Estado, ya que—como dice Mattick (4)—se dejaban intactas las relaciones capital-trabajo, puesto que existía la misma separación entre

(3) Serge Bricianier: «Pannekoek et les Conseils Ouvriers». Paris, 1969 (existe traducción española en la Editorial Anagrama con el título «Anton Pannekoek y los Consejos Obreros»).

(4) Paul Mattick: «Anton Pannekoek», 1960. El año pasado fue traducido al castellano en la obra «Escritos sobre los consejos obreros», de la editorial Zero.



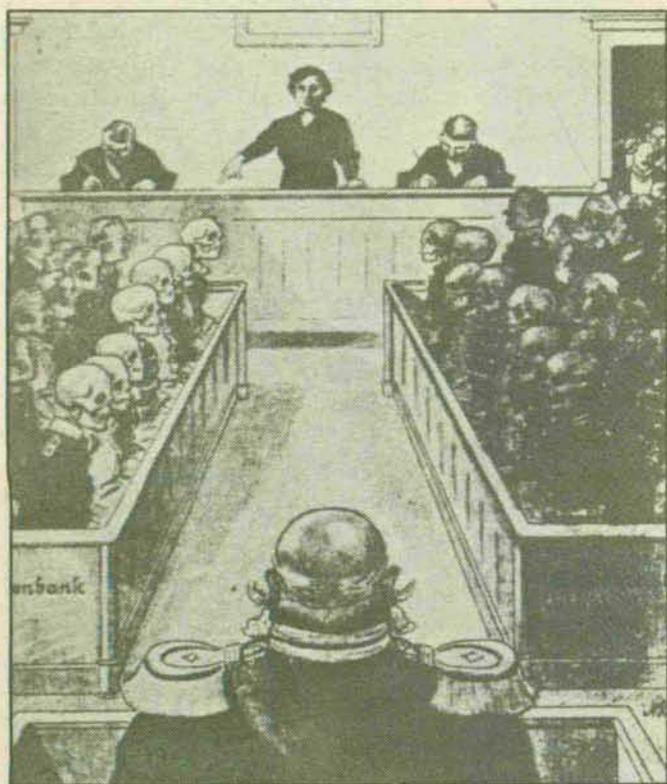
El K.A.P.D. (Kommunistische Arbeiter Partei Deutschlands) nació de una escisión producida en abril de 1920 dentro del seno del K.P.D. por parte de los elementos más izquierdistas. Entre ellos figuraba Otto Rühle (1874-1943), al que vemos, años después, en la imagen adjunta.

los medios de producción y los trabajadores que en el capitalismo occidental.

En vista de la oposición cada vez más fuerte dentro del partido contra sus consignas, Levi y su «pandilla» acabaron por tomar la resolución de excluir a los disidentes en todas partes donde pudieran, lo cual se conseguirá finalmente en el Congreso del Partido celebrado en Heildelberg en octubre de 1919. La Central sabrá aprovechar además las condiciones de clandestinidad existentes en aquel momento y sólo reunirá en una asamblea a aquellos que eran partidarios de la expulsión de la oposición (5). Con la expulsión de la izquierda —cuyos máximos representantes eran Laufenberg, Rühle, Wollfheim y los bremenses—, ésta se llevará consigo la mayor parte del partido.

Excepto Laufenberg y Wollfheim —que se dedicará a desarrollar su teoría del «nacionalbolchevismo»— y sus escasos seguidores, el resto de la mayoría excluida intentará reunir un congreso verdaderamente representativo, pero no lo conseguirán, y cuando se den cuenta de que ya nada tienen que hacer en el seno del K.P.D., reunirán una conferencia de toda la oposición a principios de abril de 1920.

(5) Refiere Bricianier en su obra ya citada que el K.P.D. contaba en Berlín con 12.000 miembros y que cuando Wilhelm Piek hizo un informe del Congreso, un testigo ocular dijo que sólo «había en la sala 36 personas».



De acuerdo con la tesis del K.A.P.D., el asesinato de Rosa Luxemburgo (a la que vemos «acusando al militarismo», en un dibujo de la revista «Wahren Jakob») había privado al Partido Comunista Alemán de su anterior línea revolucionaria.



También asesinado como Rosa Luxemburgo, Karl Liebknecht —en él grabado— era el otro gran dirigente del Partido Comunista Alemán (K.P.D.) que, proviniendo del grupo spartaquista, había impuesto una dinámica revolucionaria a su partido.

Así, el 3 de abril de 1920 nació el K.A.P.D., que contaba con unos 30.000 miembros —según Bricianier— o con 40.000 —según Authier (6)—. De todas formas parece que representaba las 4/5 partes del K.P.D. El nuevo partido se apoyaba, además, sobre una parte de las Uniones Obreras (Arbeiterunionen) —que habían tomado un gran impulso tras las grandes huelgas salvajes del Rhur de 1919—, que según Bricianier tenían 80.000 adheridos. Estas se habían organizado en la A.A.U.D. (Allgemeine Arbeiter Union Deutschlands: Unión General Obrera de Alemania).

COMPOSICION Y PROGRAMA DEL K.A.P.D.

En el número 7 de la revista francesa «Invariance» se publicó un artículo de la izquierda abstencionista italiana de Bordiga en el que, comparándolo con el K.P.D., se decía del nuevo partido que poseía «un mejor espíritu de decisión revolucionaria y una mayor actividad en las masas... Sus adeptos son los obreros que soportan mal la debilidad del viejo partido comunista y su conversión al parlamentarismo...». Además, integraban también el partido intelectuales como Schröder, Rühle, Gorter o Reichenbach, que desde el primer momento imprimieron su línea.

(6) Denis Authier: «La gauche allemande. Textes du K.A.P.D., de l'A.A.U.D., de l'A.A.U.E. et de la K.A.I. (1920-1922)». París, 1972. Este libro nos ha sido de enorme utilidad para la confección del presente trabajo. Es muy interesante su apartado de las relaciones del K.A.P.D. con la III Internacional.

Según Authier, en el K.A.P.D. coexistían tres tendencias: los nacional-bolcheviques, la mayoría (el equipo dirigente de Berlín) y la de Otto Rühle, que veía la disolución rápida del partido en la A.A.U. Es Rühle quien hace introducir en el programa la frase: el «K.A.P.D. no es un partido en el sentido tradicional».

El programa se publicaría en mayo de 1920, precedido de la «Llamada del Congreso de Fundación del Partido Comunista Obrero de Alemania». En síntesis venía a declararse partidario de la dictadura del proletariado y a favor del internacionalismo proletario, en contra de toda política de jefes y al parlamentarismo y a los sindicatos.

Sin embargo, a pesar de sus duros ataques contra el sindicalismo, el K.A.P.D., adoptando los Consejos como programa, pero dándose por únicas tareas esenciales la propaganda y la discusión teórica, «la educación política de las masas», dejaba a la A.A.U.D. el papel de federar las organizaciones revolucionarias de fábricas, concepción que se apartaba poco del sindicalismo tradicional. Además, si rechazaba tanto el parlamentarismo y el sindicalismo de un K.P.D. como la idea leninista del partido y prefería reagrupar los trabajadores conscientes, quedaba sin embargo ligado al viejo modelo jerárquico del partido de vanguardia —como se lee en el número doce de la revista francesa de la Internacional Situacionista (7)—: profesionales de la revolución y redactores asalariados.

No obstante, el K.A.P.D. se presentaba como un partido diferente de los existentes hasta entonces, sobre todo por el hecho de la adopción de la idea de los Consejos y rechazo del sentido jerárquico y burocrático de los partidos tradicionales. Como dirá en su «Llamada...»: «El Partido Comunista Obrero de Alemania no es un partido en el sentido tradicional del término. No es un partido de jefes. Su trabajo principal consiste en sostener en la medida de sus fuerzas al proletariado alemán sobre el camino que le conduzca a liberarse de toda dominación de jefes». Y más adelante: «... el Partido Comunista Obrero de Alemania es consciente de que la unificación del proletariado, LA UNIFICACION EN EL ESPIRITU DE LA IDEA DE LOS CONSEJOS, significa la meta propia de la revolución».

EVOLUCION DEL K.A.P.D.

La primera acción revolucionaria importante en la que participará el K.A.P.D. será la insurrección del Ruhr en abril de 1920. El intento de Von Kapp por conseguir, mediante un

(7) «Internationale Situationiste. Revue de la section française de l'I.S.», n.º 12 (septiembre de 1969).

Der Militärputsch ist da! Die Völkerverhetzung, die sich vor der befohlenen Aufzucht suchen, haben den Versuch unternommen, die Republik zu beseitigen, und eine diktatorische Regierung zu bilden.

Mit Kapp und Kapp an der Spitze!

Arbeiter, Genossen!

Wir haben die Revolution nicht gemacht, um uns heute wieder einem blutigen Völkerverhetzung zu unterwerfen. Wir paktieren nicht mit den Völkerverhetzern.

Arbeiter, Genossen!

Die Arbeit eines ganzen Jahres soll in Trümmern gescheitern. Eure schwer erkaufte Freiheit vernichtet werden.

Es geht um alles! Darum sind die schärfsten Abwehrmittel geboten.

Kein Betrieb darf laufen, solange die Militärdiktatur der Ludendorffe herrscht!

Deshalb legt die Arbeit nieder! Streikt! Schneidet dieser reaktionären Clique die Luft ab. Kämpft mit jedem Mittel um die Erhaltung der Republik! Lasset allen Zwist beiseite! Es gibt nur ein Mittel gegen die Diktatur Wilhelm II.:

Aburteilung jeden Wirtschaftslebens!

Keine Hand darf sich mehr rühren!

Kein Proletarier darf der Militärdiktatur helfen!

Generalstreik auf der ganzen Linie!

Proletarier vereint Euch! Nieder mit der Gegenrevolution!

Die sozialdemokratischen Mitglieder der Regierung:

Ebert, Bauer, Noske, Schuler, Schmidt, David, Müller.

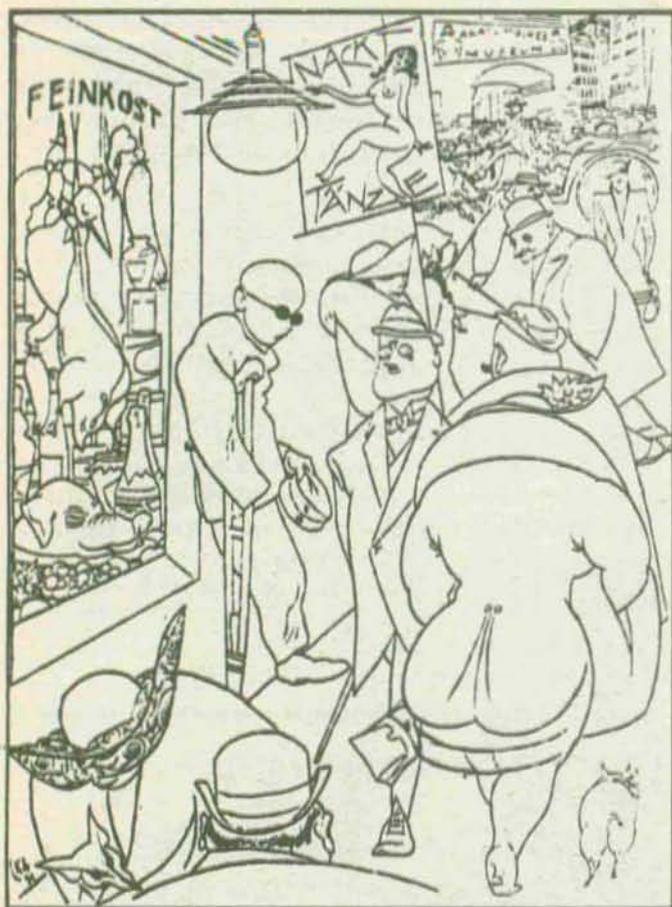
Der Parteivorstand des Sozialdemokratischen Partei:

Otto Wels.

Frente al «putsch» militar que Kapp y los oficiales más reaccionarios del Ejército desencadenaron en marzo de 1920, las organizaciones obreras respondieron con la huelga general. He aquí la convocatoria realizada por el S.P.D. en este sentido.

golpe de Estado, un gobierno derechista fuerte para acabar con los desórdenes sociales, fruto de la depresión económica por la que atravesaba Alemania, fue acogido con una huelga general absoluta. Esta huelga se declaró el 13 de marzo, el mismo día en que Kapp y los oficiales más reaccionarios del ejército intentaban el golpe de Estado. Fue convocada por el S.P.D. (Partido Social-Demócrata) y por los sindicatos, y en ella el K.P.D. demostró su incapacidad revolucionaria, ya que incluso desaprobó la huelga general en un principio.

Las insurrecciones a que el «putsch» de Kapp dio lugar fueron a desembocar en el Rhur en la creación de un ejército rojo que llegó a contar con 100.000 hombres (Authier). Fue aquí donde el K.A.P.D., junto con los anarquistas, influyó poderosamente en los acontecimientos. Siguiendo sus consignas, las luchas revolucionarias eran cada vez más importantes. Pero cuando el gobierno legal volvió al poder, el K.P.D. y el U.S.P.D. (Partido Social-Demócrata Independiente) firmaron, en nombre de los insurrectos, el acuerdo de Bielefeld, por el que se prometía castigar a los putchistas y, a cambio de que los obreros depusieran las armas, nacionalizar parte de la industria. No obstante, en el Rhur se continuó la lucha hasta



La actuación del K.A.P.D. tuvo como marco temporal los años veinte, período dominado en su mayoría por la difícil y controvertida República de Weimar, cuyo ambiente berlinés quedaría así reflejado por el gran dibujante Karl Arnold.

que en las primeras semanas de abril el ejército rojo fue abatido, tras dura resistencia.

Inmediatamente después, el K.A.P.D. inició sus relaciones con la Tercera Internacional. Pero las simpatías de ésta se orientaban hacia el K.P.D. Por otra parte, Lenin escribía en mayo: «El izquierdismo: enfermedad infantil del comunismo», en cuyo capítulo V denunciaba la oposición de izquierda en el seno del K.P.D. Además, según Authier, los bolcheviques, «renunciando a la idea de que el régimen revolucionario no podía subsistir en Rusia más que si había revolución social en Occidente, quería hacer de la Internacional un instrumento de la política exterior de su Estado».

En el mes de julio, el K.A.P.D. envió una delegación, en la que se encontraba Rühle, para participar en el segundo congreso de la Internacional. Rühle no tardó en condenar el nuevo régimen soviético, llegando a la conclusión de que no tenía de soviético (soviet = consejo) más que el nombre. Authier pone en su boca la frase de que «los obreros rusos están aún más explotados que los obreros alemanes». Rühle rompió con la Internacional y volvió a Alemania, lo que le valió la expulsión del partido en octubre. Rühle (con cuyas opiniones simpati-

zaba Pannekoek) formó, a fines de 1921, la A.A.U.-E. (Unión General Obrera-Organización Unitaria).

Tras el envío de otra delegación, el 5 de diciembre el Ejecutivo de la Internacional admitía al K.A.P.D. «provisionalmente y como partido simpatizante con voz consultiva» (cf. Authier).

Es entonces cuando el K.A.P.D. empezó a tener contactos con el representante oficial, el K.P.D., que ahora —tras fusionarse con la mayoría del U.S.P.D.— había tomado el nombre de V.K.P.D. (Partido Comunista Unificado de Alemania). Creían los kapistas que el V.K.P.D. acabaría al final tomando sus posiciones. Así, el Partido Comunista Obrero formó frente común con el V.K.P.D. en la llamada «Acción de marzo» (nueva insurrección que se produjo en marzo de 1921 por parte del proletariado en una gran zona de la Alemania Central). Pero la «Acción de marzo» fracasó, principalmente porque el V.K.P.D. jamás llegó a estar de acuerdo con las consignas extremistas del K.A.P.D. y volvió a su habitual reformismo.

La colaboración con el V.K.P.D. resultó, pues, un fracaso. En las próximas acciones —de menor importancia— el K.A.P.D. actuará por su cuenta. Pero, como señala Rühle (que había condenado la colaboración), las posibilidades de una revolución proletaria en Alemania se habían perdido. El Partido Comunista Obrero irá volviéndose cada vez más minoritario y muchos obreros —desalentados por la insurrección de 1921 y su dura represión— irán apartándose de su organización de fábricas, la A.A.U.D. Por su parte, la A.A.U.D.-E. (la tendencia unitaria de Rühle) también verá disminuidos considerablemente sus efectivos y, con ellos, el rápido alejamiento de la revolución.

No obstante, el K.A.P.D. seguirá interviniendo en los congresos de la Internacional, aunque tratando de organizar una oposición declarada en su seno. Pero estos intentos con las organizaciones más a la izquierda de la Internacional del momento (entre ellas la C.N.T.) no llegaron a consolidarse, y en el Tercer Congreso de la Internacional (22 de junio a 12 de julio de 1921) el K.A.P.D. se encontrará como única oposición. Esto será aprovechado por los rusos para lanzarles un definitivo ultimátum: o bien volvían a las filas del V.K.P.D. o eran excluidos de la Internacional. Los kapistas apenas encontraron defensa entre los demás partidos internacionalistas, lo cual —como señala Authier— «reflejaba la baja mundial del movimiento revolucionario».

EL FINAL DEL K.A.P.D.

Tras su fracaso en la Internacional, el Partido Comunista Obrero tratará de fundar una Cuarta Internacional. Este intento traerá consigo una nueva, y prácticamente definitiva, escisión en el seno del partido, ya que la mayoría se pronunciará en contra de tal intento. Los favorables a la fundación de esta nueva Internacional serán Gorter y la mayoría de los intelectuales. Al final, éstos serán excluidos y formarán la K.A.I (Kommunistische Arbeiter Internationale: Internacional Comunista Obrera) en 1922, a la que se adhirieron el Partido Comunista Obrero de Bulgaria, los holandeses y otros pequeños grupos. Pero la K.A.I. no tendrá gran porvenir, y al final se limitará a publicar textos de cuando en cuando.

Con esta escisión el K.A.P.D. puede considerarse ya como prácticamente desaparecido, y,

en sus próximas acciones, irá evolucionando hacia una línea terrorista. Esto hará que en 1929 sufra su definitiva escisión, cuando la A.A.U.D. se separe de él. Era el final del Partido Comunista Obrero de Alemania.

La A.A.U.D. por su parte, al sobrevenir el nazismo, intensificará sus contactos con la A.A.U.D.-E., fusionándose ambas en 1931, cuando ya no eran más que «cuerpos muertos que no tenían ningún peso» (8). Formaron la K.A.U.D. (Kommunistische Arbeiter Union Deutschlands: Unión de los Trabajadores Comunistas de Alemania), cuyos objetivos estaban más claros que los de sus organizaciones precedentes. La K.A.U.D. intentó reorganizar a los revolucionarios alemanes, pero llegaba demasiado tarde. El movimiento revolucionario alemán había muerto ■ M.C.P.

(8) *Ibid.*



El final del K.A.P.D. se produce en 1929, después de una breve aunque esforzada trayectoria que durante su última etapa derivaría hacia el terrorismo. Por entonces, el Partido Comunista Alemán seguía creciendo, como lo demuestra esta manifestación celebrada en Berlín.